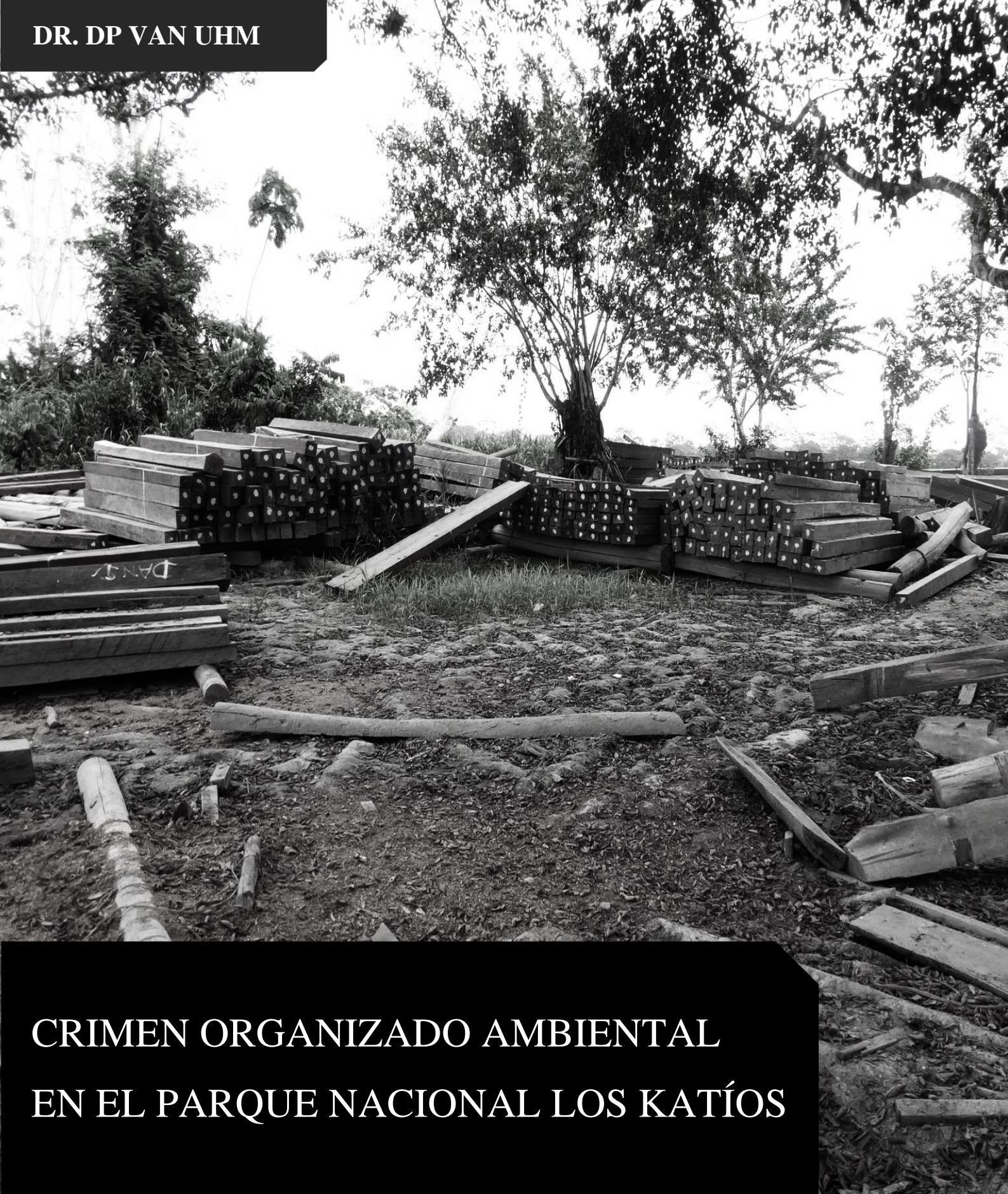




Utrecht University

DR. DP VAN UHM



CRIMEN ORGANIZADO AMBIENTAL  
EN EL PARQUE NACIONAL LOS KATIÓS

Abril 2020  
Willem Pompe Institute  
Utrecht University  
Newtonlaan 231  
3584 BH, Utrecht  
The Netherlands

# **CRIMEN ORGANIZADO AMBIENTAL EN EL PARQUE NACIONAL LOS KATÍOS**

Dr. Daan P. van Uhm

## **Agradecimientos**

Esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo y ayuda del PNN Los Katíos y los afrodescendientes y comunidades indígenas que me acogieron y me proveyeron de valiosa información. Estoy muy agradecido a todas las personas por su tiempo en atenderme y compartir sus perspectivas.

*Foto de portada: Madera ilegal en el río Atrato, Colombia, 2019 @ Daan P. van Uhm*

## **Tabla de Contenidos**

Consideraciones preliminares .....	4
Métodos de investigación .....	5
Historia de la violencia .....	6
Contexto socioeconómico.....	8
Grupos de crimen organizado .....	10
Ilegalidades y degradación ambiental.....	11
Convergencia con otros delitos.....	13
Los guardas del PNN Los Katíos.....	15
Conclusión .....	16
Referencias .....	18

## Consideraciones preliminares

El Parque Nacional Natural Los Katíos (en adelante PNN Los Katíos) acoge a más del 20% de la biodiversidad colombiana y se ubica en el Tapón del Darién, el área fronteriza entre Colombia y Panamá (Myers, 2000; Fernández and Robertson, 2011). El PNN Los Katíos fue creado inicialmente en 1973 cubriendo un área de 52,000 hectáreas y en 1979 este territorio se expandió en 1979 a 72,000 hectáreas (UNESCO, 2009). La Región del Darién se caracteriza por ser uno de los puntos de mayor biodiversidad del planeta, pero también es notoria debido a la presencia de grupos de crimen organizado.

Este informe es un resumen de los resultados de investigación empírica en PNN Los Katíos sobre degradación ambiental y el papel del crimen organizado en 2019. Teniendo en cuenta múltiples factores, tales como el contexto histórico y socioeconómico de la región, la presencia de crimen organizado, la convergencia del delito ambiental con otros delitos graves, así como el papel de las autoridades y presencia gubernamental, se muestra cómo el tráfico ilegal de recursos naturales y la implicación del crimen organizado compromete seriamente la salvaguarda del medio natural de PNN Los Katíos en Colombia.

**PNN Los Katíos, Colombia, 2019**



*Foto: Daan P. van Uhm*

## Métodos de investigación

En marzo de 2019, se llevó a cabo una investigación empírica cualitativa en PNN Los Katíos en Colombia.<sup>1</sup> Tuvieron lugar reuniones con gente indígena, afrocolombianos y guardas forestales para comprender el contexto local, las percepciones de degradación del ambiente, y el papel de grupos de crimen organizado, centrándose principalmente en el tráfico ilegal de recursos naturales, incluyendo deforestación ilegal, tráfico de madera y tráfico de vida silvestre. Se llevaron a cabo varias entrevistas semiestructuradas y observación participante. Las entrevistas semiestructuradas son un tipo específico de entrevistas en las que el investigador utiliza una lista de preguntas y ejes temáticos para ser tratados durante la conversación con los participantes del estudio, pero en este caso las preguntas son abiertas y no están limitadas de antemano. Este método combina el hecho de tener un conjunto de preguntas que pueden usarse durante varias entrevistas para un análisis estructurado, con la posibilidad de guiar la conversación en una dirección u otra según las respuestas que el entrevistado ofrece (Davies et al., 2011).

Además de las entrevistas semiestructuradas, se llevó a cabo observación participante, la cual se refiere al proceso de observación activa y participación en las actividades de los participantes del estudio en su entorno natural. Dicha información es valiosa para después contextualizar los datos obtenidos durante las entrevistas, así como corroborar o refutar la información derivada de los entrevistados. El proceso incluye tomar notas de campo o llevar a cabo conversaciones informales con los sujetos de estudio. Este método ofrece al investigador una visión acerca de las actividades diarias de los sujetos participantes y ayuda a comprender el contexto local del asunto investigado (DeWalt and DeWalt, 2011).

Los participantes del estudio fueron identificados mediante muestreo deliberado y fueron abordados debido a su familiaridad con la degradación ambiental y con los actores involucrados. Cuando fue posible, las entrevistas se grabaron con un grabadora y fueron transcritas más tarde. En aquellas situaciones en las que los entrevistados no quisieron ser grabados, se tomaron notas detalladas (Polsky, 1967). Se llevó a cabo primeramente una codificación inicial o abierta de los datos obtenidos. La codificación inicial requiere el examen cuidadoso de secciones separadas de los datos transcritos para así identificar similitudes y diferencias (Saldana, 2009). Luego, se lleva a cabo una codificación por patrones para revelar construcciones teóricas latentes y generales o temas necesarios para una categorización teórica (Maxwell, 2005).

<sup>1</sup> La investigación es parte de un Proyecto global para comprender la diversificación del crimen organizado hacia tráfico ilegal y recursos naturales mediante la convergencia entre delitos ambientales y otros delitos graves. Este estudio está financiado por la Dutch Organisation for Scientific Research (NWO): 'The Diversification of Organized Crime into the Illegal Trade in Natural Resources'. 016.Veni.195.040.

## Historia de la violencia

El contexto histórico del Darién, una andana de jungla remota en la frontera entre Colombia y Panamá, es importante para poder entender las complejidades de la degradación ambiental en el PNN Los Katíos. Con la llegada de los colonos españoles, quienes sometieron a las poblaciones indígenas y trajeron esclavos de África, se estableció la primera colonia continental en el Darién bautizándola como “Santa María La Antigua del Darién” en 1509. En los años siguientes, la explotación de recursos naturales escaló con la competición entre colonos, tribus indígenas y piratas (Runk, 2017). No sólo la historia colonial del Darién se caracterizó por desplazamientos en masa, acaparamiento de tierras, y daños sociales y ambientales a afrodescendientes y comunidades indígenas (Sauer, 1966; Suman, 2007). El conflicto colombiano entre el gobierno, sindicatos del crimen, grupos paramilitares y guerrillas que empezó a mediados de los años sesenta resultó en altos niveles de violencia y competencia sobre los recursos naturales (Thoumi, 1995; Goyes, 2015). El PNN Los Katíos se convirtió en un blanco de prolongados conflictos armados a lo largo del tiempo (Jaeger, 2015), primordialmente por la localización geográfica estratégica del istmo que conecta las Américas con una abundancia de recursos naturales en términos forestales, vida silvestre, minerales y pesqueros (Fernández and Robertson, 2011).

En los últimos 20 años, la región ha estado dominada por varios grupos armados, desde guerrillas y paramilitares a cárteles del narcotráfico rivalizando por el control territorial. Esto ha facilitado el desarrollo de actividades ilegales en la región por su aislamiento y la limitada presencia gubernamental (Suman, 2007). Los conflictos resultaron en desplazamientos a gran escala de afrodescendientes y comunidades indígenas. Por ejemplo, veinticinco familias de la comunidad indígena Wounaan han invadido PNN Los Katíos como último recurso tras ser desplazados de su área nativa debido a violentas amenazas y la ausencia de tierra alternativa disponible (Bonet, 2007; Fernández and Robertson, 2011).

En respuesta a la violencia y asuntos de seguridad, el gobierno colombiano solicitó la inscripción del PNN Los Katíos en la Lista Mundial de Patrimonio en Peligro en 2009, para atraer la atención de la comunidad internacional sobre estos serios desafíos (Jaeger, 2015).<sup>2</sup> En 2015, el Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO decidió que el PNN Los Katíos ha “alcanzado la conformidad con los indicadores establecidos para el requerido estado de conservación para la eliminación de la propiedad de la Lista de Patrimonio Mundial en Peligro (DSOCR)” a través de medidas correctivas (UNESCO/WHC, 2015a, p. 40). Esto reconoce que algunos de los esfuerzos gubernamentales para parar la extracción ilegal de madera y la sobrepesca tuvieron éxito

<sup>2</sup> Decisión 33COM 7B.34.

(UNESCO/WHC, 2015b). Entre 2009 y 2015, la situación había mejorado a través de esfuerzos como incremento de presencia gubernamental, la supervisión del uso de recursos y acuerdos formales y diálogos con grupos indígenas locales (UNESCO/WHC, 2015a). Sin embargo, se recalcó que “se necesitan esfuerzos a una escala mucho más grande, si se quiere que los recursos sean gestionados sosteniblemente” (UNESCO/WHC, 2015a, p. 39). Esto es respaldado por los resultados de este estudio, que demuestra que las medidas tomadas no son suficientes para reducir las actividades ilegales y la degradación ambiental en el PNN Los Katíos.

**Río Cacarica, Darién, Colombia, 2019**



*Foto: Daan P. van Uhm*

## Contexto socioeconómico

Además del pasado colonial y violento de la historia del Darién, factores socioeconómicos influyen en las actividades ilegales en PNN Los Katíos. Los afrodescendientes y comunidades indígenas dentro y a lo largo de la frontera del PNN Los Katíos viven en una de las regiones más pobres de Colombia (World Bank, 2014). Estas comunidades están a menudo en desventaja, no sólo porque dependen de los recursos naturales del PNN Los Katíos, sino también porque carecen de proyectos alternativos de ingresos, ya que hay un alto nivel de pobreza y ninguna evidencia de la presencia de autoridades locales que provean de asistencia social y económica (Fernández and Robertson, 2011; Jaeger, 2015). Por lo tanto, la relación que la gente que vive en la región tiene con la naturaleza y su dependencia de ésta para sobrevivir tiene que ser considerada cuando se les responsabilice de la degradación ambiental como una actividad inherentemente perjudicial (Van Uhm, 2020).

Las comunidades indígenas y afrodescendientes tienen un modo diferente de entender su posición y papel en relación al PNN Los Katíos. La gente indígena considera que pertenecen al PNN Los Katíos porque han estado allí desde antes de que el parque se creara, viviendo en armonía, y por lo tanto pueden estar dentro de sus fronteras. Desde 2012, hay un acuerdo entre PNN Los Katíos y el grupo indígena “Wounaan de Cacarica”, que establece las bases para la cooperación entre las dos partes con vistas a esfuerzos de conservación de “lugares y áreas sagradas de uso tradicional”, a la vez que excluye la posibilidad del comercio maderero (Jaeger, 2015, p.11). Las gentes indígenas están también mejor protegidas por las leyes nacionales, después de que la Corte Constitucional decidiera calificar “las condiciones vitales de 34 Nacionalidades Indígenas como de ‘emergencia’ en reconocimiento de las más severas violaciones de derechos humanos” e implementar programas dirigidos a preservar las vidas de los grupos indígenas (Jaeger, 2015, p. 10). En comparación, las comunidades de afrodescendientes no se benefician del mismo estatus legal y se sienten discriminados porque han sido desplazados del territorio en el proceso de delimitación del parque nacional. Afirman que es su derecho explotar los recursos naturales dado que sus ancestros también habían vivido en esa tierra con anterioridad a la creación del PNN Los Katíos. Esto crea disparidades entre ellos y los grupos indígenas, ya que ambos perciben que es su derecho natural usar los recursos naturales para sobrevivir (Minority Rights Group International, n.d.).<sup>3</sup>

<sup>3</sup> La vulnerabilidad y la pobreza en la región que hacen que las comunidades locales dependan de los recursos naturales se suman a la frustración de haber sido desplazados sin una protección legal similar a seguir. La discriminación contra las comunidades afrodescendientes se produce no solo en forma de desplazamiento, sino también social y económicamente, en la medida en que "los activistas afrocolombianos hablan de la existencia de un apartheid geográfico y un racismo estructural e institucionalizado que continúa impregnando la sociedad colombiana" (Minority Rights Group International, n.d.).



Las comunidades locales se han percatado cada vez más de la degradación ambiental ya que su extracción de recursos naturales se ha convertido en una amenaza para sus vidas gradualmente. Con el auge de la deforestación viene el incremento de la erosión de la tierra y un menor nivel de agua en el río Cacarica, un área actualmente degradada, lo cual impide aún más la infraestructura. El aspecto más difícil de la vida de los locales es poder llegar a instalaciones básicas como hospitales o escuelas. Esto se ha vuelto extremadamente difícil durante la estación seca cuando el río Cacarica (sur del PNN Los Katíos) está bajo y desplazarse resulta casi imposible, poniendo gente en peligro de fallecer porque no pueden llegar a las instalaciones médicas a tiempo. La carencia de escuelas en la ya de por sí aislada área contribuye a la dificultad de encontrar empleos legítimos para la población local. En combinación con la dependencia de las comunidades en los recursos naturales, esto lleva a la gente a moverse hacia otras formas de ingresos al involucrarse en deforestación, tráfico de madera o tráfico de vida silvestre. Parece, por tanto, que algunas comunidades están atrapadas en un círculo vicioso donde necesitan involucrarse en actividades ilegales por falta de empleos comunes, sin embargo, el acceso al mercado legal se ve obstaculizado por sus actividades ilegales.

#### **Madera ilegal en el río Atrato, Colombia, 2019**



*Foto: Daan P. van Uhm*

## **Grupos de crimen organizado**

Con una historia de violencia, desplazamientos y pobreza, las áreas de dentro y alrededor del PNN Los Katíos continúan siendo objetivo del crimen organizado. Estos grupos de crimen organizado tienen control territorial y poder de extorsión en forma de impuestos y violencia, mientras que dominan varias actividades ilegales. Sin embargo, a lo largo del tiempo, algunas actividades ilegales del crimen organizado han recibido mayor atención que otras. Cuando el tráfico de drogas estaba en el punto de mira tanto de las autoridades como de la sociedad civil, el crimen organizado se diversificó cada vez más hacia el lucrativo negocio de madera tropical, especies protegidas, minería de oro, junto con sus actividades tradicionales (Echavarría, 2014; Rettberg and Ortiz-Riomalo, 2016; Van Uhm y Nijman, 2020).

Los grupos de crimen organizado adaptaron sus modos de operar y se involucraron cada vez más en delitos ambientales con el tiempo, ya que el incremento de la escasez mundial de los recursos naturales aseguraba un alto valor económico. El cambio en la estructura interna del crimen organizado está representado por las conexiones de tipo red (Thoumi, 1995; Duncan and Suárez, 2019). Esto significa que los grupos de crimen organizado en Colombia están ahora más descentralizados, lo que les permite separarse y evolucionar en diferentes áreas delictuales simultáneamente. Con grupos más pequeños o subestructuras, es posible concentrarse en fases específicas de las actividades ilegales, tales como ser sólo suministradores, traficantes o recaudar impuestos (GI-TOC, 2016; Idler, 2019). En la región del Darién, dichas subestructuras del crimen organizado pueden o bien coordinarse o ser protegidas por una estructura criminal mayor, o bien actuar autónomamente, dependiendo del contexto específico en el que operan. Los grupos de crimen organizado activos en el departamento del Chocó están compuestos de actores armados, quienes a menudo son antiguos paramilitares, funcionarios públicos de la policía o del ejército o antiguos administradores locales (Suman, 2007; Ellis, 2018; Duncan and Suárez, 2019).

Estos grupos de crimen organizado están socialmente incrustados en las comunidades locales que controlan. Para la mayoría de las comunidades locales, es difícil vivir en un ambiente dominado por el crimen organizado ya que afecta a muchos aspectos de sus vidas. Sin embargo, informantes de algunas comunidades afro alrededor del PNN Los Katíos comentan que aceptan su presencia ya que les provee de ingresos económicos, acceso a recursos, poder, y prestigio social. Aunque los grupos de crimen organizado son percibidos como dominantes, grupos poderosos que usan la violencia en un abrir y cerrar de ojos para ganar control sobre los territorios y actividades en el área, también proveen de protección en dichas áreas aisladas, especialmente dada la falta de presencia y apoyo del gobierno colombiano.

## **Ilegalidades y degradación ambiental**

Los resultados de la investigación empírica muestran que las actividades ilegales y degradación ambiental agravan la situación del PNN Los Katíos. Ya en los noventa y primera década del siglo XXI, el crimen organizado dominaba la frontera sur del PNN Los Katíos y estableció una empresa de deforestación ilegal en el río Cacarica durante la primera década del siglo XXI. En particular, la frustración socioeconómica de las comunidades les hace dependientes de los ingresos de la deforestación ilegal y tráfico de madera. Según las explicaciones de los habitantes del río Cacarica, bajo control del crimen organizado todavía deforestan la tierra y transportan la madera ilegal a cambio de dinero y carencia de ingresos alternativos. Cada día decenas de árboles son talados debido al alto valor por ser madera dura y de calidad en el mercado nacional y mundial. Las especies de madera apreciadas incluyen Guayacanes (*Tabebuia guayacan*), Ceibas (*Ceiba pentandra*), Cedros (*Cedrela fissilis*), Robles (*Tabebuia rosea*) y Tecas (*Tectona grandis*) (Fernández and Robertson, 2011). Residentes locales explican que la extorsión que se paga a los grupos de crimen organizado es de un 15% e incluye protección mientras se lleva a cabo la tala y el transporte de la madera. La madera es pasada de contrabando a un puerto pequeño en el río Atrato, donde la madera es blanqueada o donde se organiza transporte adicional antes de que llegue al puerto de Turbo y Cartagena para ser enviada a países asiáticos y europeos. El ruido de la maquinaria al cortar la madera en trozos y las balsas flotantes con madera observadas transportadas a través de ríos y arroyos al río Atrato durante el viaje de campo, muestran que la deforestación a lo largo del Cacarica es una seria amenaza para el PNN Los Katíos.

Otro ejemplo de degradación ambiental, es el tráfico ilegal de especies, en particular de aves en peligro de extinción que son cazadas y vendidas en el mercado negro. PNN Los Katíos es el hogar de cerca de 450 especies de aves, que representan el 25% y el 50% respectivamente de la fauna aviar de Colombia y Panamá (UNESCO, 2009). El furtivismo está íntimamente relacionado con la deforestación ilegal ya que los emprendedores ilegales colaboran. Una vez que los pájaros son atrapados en diferentes partes de la selva, los furtivos contactan con intermediarios que se aseguran de que los animales son pasados de contrabando a puntos de tránsito para un transporte posterior. Parte de este negocio de tráfico de aves ocurre bajo la tutela del crimen organizado. Por ejemplo, una de los mayores anillos de contrabando de aves operaba dentro y alrededor del PNN Los Katíos y pagaba impuestos a dichos grupos para transportar los animales por el golfo de Urabá. De acuerdo a informantes, los pájaros no se destinaban para el mercado colombiano sino que eran exportados a otros países, lo cual ilustra el carácter internacional del tráfico ilegal de vida silvestre y la amenaza para el PNN Los Katíos.

Finalmente, la sobrepesca y la minería de oro se mencionó en el contexto de degradación ambiental dentro y alrededor del PNN Los Katíos. El uso inapropiado de técnicas de pesca y contaminación de las técnicas mineras violan las leyes existentes. Por ejemplo, los entrevistados recalcaron el declive significativo de la pesca en el Atrato como resultado de la sobrepesca y aunque algunas aluviales mineras eran a pequeña escala en los fondos de los ríos y afluentes del Cacarica, figuras del Ministerio de Minas y Energía muestran territorios afectados sustancialmente por la minería de oro en el PNN Los Katíos (19 hectáreas) (UNODC, 2018, p. 52). Esto refleja las amenazas al ambiente del PNN Los Katíos que se derivan de los datos empíricos de esta investigación.

**Guacamayos en PNN Los Katíos, Colombia, 2019**



*Foto: Daan P. van Uhm*

## Convergencia con otros delitos

La ubicación geográfica del PNN Los Katíos en la frontera entre Colombia y Panamá con abundancia de ríos, y el acceso a rutas marítimas como el Golfo de Urabá, lo convierten en un área atractiva para el tráfico de drogas y el tráfico de personas, además de la deforestación ilegal, la vida silvestre tráfico, minería de oro y pesca (Van Uhm y Nijman 2020). Dado que la extracción se produce en regiones superpuestas de biodiversidad, los servicios operacionales establecidos para el tráfico están siendo utilizados por el crimen organizado para transportar varios tipos de mercancías de contrabando (INTERPOL, 2016; GI-TOC, 2016).

Recientemente hubo cultivos ilícitos (coca) dentro del PNN Los Katíos. El cultivo ilegal de campos de coca lleva a la degradación ambiental en el área en el momento en el que se produce la deforestación para la conversión de tierras en campos de coca. Las imágenes de satélite muestran que los campos de coca estaban ubicados a lo largo del río Cacarica (UNODC, 2017). A pesar de que no había tantos campos de coca dentro del PNN Los Katíos como en sus proximidades (por ejemplo, las áreas rurales de Unguía a lo largo de la frontera con Panamá), el área se viene utilizando como corredor de tráfico para el transporte de cocaína a Panamá. Los informantes comentaban que la gente joven afrodescendiente y de las comunidades indígenas son reclutados por el crimen organizado para ganar dinero mediante la implicación en el negocio de las drogas. Su situación socioeconómica, el conocimiento del terreno y los puntos de cruce a lo largo de las fronteras les hacen ‘mulas de la droga’ ideales. La cocaína se transporta a través del río Cacarica para llegar a Panamá, y se facilita por la falta de control por parte de las autoridades colombianas.

Además, el tráfico de personas es un hecho dentro y alrededor del PNN Los Katíos. Los inmigrantes llegan a gran escala desde varias partes del mundo en los puertos del este alrededor del Golfo de Urabá. Desde Turbo viajan en botes por el Golfo de Urabá e intentan llegar a la frontera panameña, a través y alrededor de las selvas del PNN Los Katíos (Turbo-Cacarica-Panamá) (Defensoría del Pueblo, 2017). Los encuestados destacaron que los contrabandistas y transportistas suelen ser emprendedores locales que conocen el área y se ven obligados a pagar impuestos a un grupo del crimen organizado para utilizar la infraestructura marítima del río Cacarica. Esto contribuye aún más si cabe al complejo contexto geopolítico y socioeconómico de la región. Los conflictos tienen lugar cuando no se paga el impuesto al grupo de crimen organizado, que tiene la capacidad de interrumpir el flujo de migrantes a la región. Esto significa que los transportistas podrían perder los ingresos que de otra forma recibirían de los inmigrantes por pasarlos por la frontera.

Los ejemplos mencionados con anterioridad muestran cómo las diferentes formas de ilegalidad convergen y son facilitadas por los mismos actores e infraestructuras que las de las selvas del Darién. Estas actividades ilegales no existen independientemente las unas de las otras. Los

informantes recalcan que un grupo de crimen organizado tiene control territorial y poder de extorsión en forma de impuestos sobre las actividades ilegales que tienen lugar dentro y alrededor del PNN Los Katíos. La experiencia del grupo de crimen organizado es apreciada y necesaria no sólo para el transporte de drogas, sino también para asistir en el tráfico de madera, vida silvestre, oro y tráfico de personas, y las mismas rutas de tráfico facilitan las ilegalidades. Por ejemplo, los entrevistados comentaban que a veces la madera se usa para facilitar el transporte de cocaína, tallando agujeros en los troncos y ocultando los fardos dentro. Sin embargo, se desconoce el alcance de estos métodos.

La presencia y posición territorial dominante del crimen organizado tiene consecuencias sociales y ambientales severas tanto para los afrodescendientes como para las comunidades indígenas de dentro y alrededor del PNN Los Katíos. Los grupos de crimen organizado, al competir por el control social y territorial en la región, amenazan las vidas de los afrodescendientes y de las comunidades indígenas del río Cacarica y operan mediante violencia e intimidación. Algunas de las comunidades están incrustadas en una cultura de actividades ilegales debido a la proximidad a la frontera colombiano-panameña. Para ellos, la frontera es más una demarcación política que física, ya que sus comunidades se extienden en ambos países y la cruzan sin ninguna restricción. Los miembros de la misma familia puede ser que trabajen en diferentes ámbitos, algunos involucrados en el tráfico de drogas, otros en la deforestación y otros en el tráfico personas. Sin embargo, la mayor parte de las ganancias son absorbidas por el crimen organizado.

**Madera lista para enviar, Turbo, Colombia, 2019**



*Foto: Daan P. van Uhm*

## Los guardas del PNN Los Katíos

Las autoridades del PNN Los Katíos tienen un papel complicado en esta región con limitada o nula presencia gubernamental. Dado el entorno y ubicación del parque, los guardas se encuentran a menudo en los pueblos de las comunidades afrodescendientes e indígenas y es más probable que se los vea como parte de éstas. Por un lado, esto supone un beneficio ya que comprenden mejor los problemas y la realidad social de estas comunidades, así como las amenazas del PNN Los Katíos. Por otra parte, esto genera más problemas para las autoridades porque esto difumina la línea entre los locales y las autoridades, ya que estos últimos necesitan hacer cumplir la ley y proteger el PNN Los Katíos. Esto se complica aún más incluso por el hecho de que hay muy pocos guardas para el extenso territorio de 72,000 hectáreas que necesitan supervisar contra la deforestación ilegal, tráfico de vida silvestre, minería, pesquería, o incendios forestales. A menudo hay deficiencias a la hora de atender situaciones y gestionar el parque nacional.

Existe un conflicto entre la percepción local de las autoridades gubernamentales y el entendimiento local sobre el uso de los recursos naturales comunes. Las comunidades locales tienden a mostrar sentimientos negativos hacia los representantes estatales y culpan al gobierno de no proporcionar protección social, servicios educativos, instalaciones sanitarias e infraestructuras tan necesitadas. Al mismo tiempo, sin embargo, las comunidades locales pueden percibir a los guardas como representantes del gobierno colombiano que actúa en su contra, dado que ciertas partes del PNN Los Katíos eran las antiguas zonas donde habitaban.

Lo que complica este conflicto de percepciones es la presencia de crimen organizado en la zona que determina algunas de las acciones de las comunidades locales, y afecta a la seguridad de los guardas. Estos grupos debilitan el papel de las autoridades del parque al dominar algunas comunidades locales. Los grupos de crimen organizado no sólo asientan campamentos en la jungla del PNN Los Katíos y sus alrededores, donde realizan actividades ilegales como la deforestación del parque nacional, sino que también están incrustados en algunas comunidades afrodescendientes en los pueblos cerca de la frontera. A pesar de que las comunidades afrodescendientes tienen sus propios líderes locales, parece que el crimen organizado tiene el control *de facto* sobre el territorio.

En comparación, los guardas se encuentran en las comunidades afrodescendientes e indígenas con equipamiento inadecuado y una pobre situación habitacional. Con pocos o ningún refuerzo en nombre del estado en dicha región vulnerable, los guardas viven y trabajan bajo riesgo perpetuo de verse atrapados entre grupos criminales compitiendo por control a través de la violencia y extorsión. Varios ejemplos dados por los informantes muestran cómo el crimen organizado en el territorio tiene el poder de amenazar a las autoridades del PNN Los Katíos porque dictan el curso de las actividades ilegales en la región y fuerzan a las autoridades a cumplir con sus peticiones.

## Conclusión

El objetivo de esta investigación es comprender las amenazas del PNN Los Katíos en relación a la degradación del ambiente. En una región marcada por un pasado de violencia, intereses geopolíticos y deficiencias socioeconómicas con poca o nula presencia gubernamental, las actividades ilegales contra el ambiente son comunes. Los datos empíricos de este estudio revelaron que las comunidades locales son de hecho conscientes del tráfico ilegal de recursos naturales y los daños al ambiente, sin embargo no hay otras opciones viables para obtener ingresos suficientes. Es innegablemente difícil para ambas comunidades vivir en tal entorno dominado por el crimen organizado que controla la región mediante violencia y extorsión. En las selvas dentro y alrededor del PNN Los Katíos, las comunidades viven en condiciones deficientes de habitabilidad sin acceso a agua potable, carencia de proyectos alternativos y autónomos de ingresos y virtualmente sin posibilidad de desplazarse por largos periodos de tiempo durante el año.

Beneficiándose de las necesidades socioeconómicas y la carencia de apoyo y protección social del Estado, el crimen organizado recluta a jóvenes de las comunidades afrodescendientes e indígenas para diversas actividades ilegales. Debido a los servicios operativos establecidos para el tráfico ilegal que el crimen organizado está utilizando para transportar varios tipos de mercancías de contrabando, el delito ambiental converge con otros delitos graves. Aunque las comunidades apoyan a las autoridades del PNN Los Katíos en la realización de acciones en el sector sur, el comercio ilegal de recursos naturales, en particular el negocio de la madera, está controlado por el poder dominante del crimen organizado. Obtienen el control *de facto* del territorio, el cual tiene importancia geoestratégica como corredor para sus actividades ilegales y explotación de recursos naturales. En la práctica, los guardas están atrapados entre hacer cumplir las leyes para proteger el parque nacional y lidiar con la presencia del crimen organizado por su propia seguridad. Sin embargo, la historia del Darién muestra que una reacción violenta puede llevar a una situación todavía más violenta. Esto complica la persecución de los delitos ambientales y hace que las acciones del parque sean actualmente insuficientes para poder abordar la creciente degradación del ambiente.





*Foto: Daan P. van Uhm*

## Referencias

- Bonet, J. (2007). ¿Por qué es pobre el Chocó?, *Documentos de trabajo sobre economía regional No. 90*. Banco de la República; Centro de Estudios Económicos regionales (CEER).
- Davies, P., Francis, P., y Jupp, V. (2011). *Doing criminological research*. Sage Publications.
- Defensoría del Pueblo. (2017). *Informe defensorial sobre las zonas de frontera*. Bogotá.
- DeWalt, K. M., y DeWalt, B. R. (2011). *Participant observation: a guide for fieldworks*. Rowman Altamira.
- Duncan, G., y Suárez, C. (2019). The Threat of Organized Crime in Post-Conflict Colombia. In J. Meernik, J. DeMeritt, & M. Uribe-López (Eds.), *As War Ends: What Colombia Can Tell Us About the Sustainability of Peace and Transitional Justice* (pp. 112-132). Cambridge: Cambridge University Press.
- Echavarría, C. (2014). *What is legal? Formalising artisanal and small-scale mining in Colombia*. IIED, London and ARM, Colombia.
- Ellis, R. E. (2018). *Transnational organized crime in Latin America and the Caribbean: from evolving threats and responses to integrated, adaptive solutions*. London: Lexington Books.
- Fernández, J., y Robertson, K. (2011). Conservation in Countries with Multiple Crisis Factors: The Case of Los Katíos National Natural Park, a World Humanity Heritage in Danger. *INVENTUM*, 6(11), 28-40.
- Goyes, D. R. (2015). Land uses and conflict in Colombia. In A. Brisman, N. South, & R. White (Eds.), *Environmental crime and social conflict* (pp. 75–93). Surrey, UK: Ashgate.
- Idler, A. (2019). *Borderland battles: violence, crime, and governance at the edges of Colombia's War*. Oxford: Oxford University Press.
- INTERPOL (2016). Environment, peace and security: a convergence of threats. *INTERPOL and the United Nations Environmental Programme (UNEP)*. Lyon: INTERPOL.
- Jaeger, T. (2015). *Los Katíos National Park, Colombia (N 711)*. IUCN Reactive Monitoring Mission. IUCN /WCPA.
- Maxwell, J. A. (2005). *Qualitative research design: an interactive approach (2nd Ed.)*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Minority Rights Group International. (n.d). Colombia: Afro-Colombians. Retrieved at <https://minorityrights.org/minorities/afro-colombians/>.
- Myers, N., Mittermeier, R. A., Mittermeier, C. G., Da Fonseca, G. A., y Kent, J. (2000). Biodiversity hotspots for conservation priorities. *Nature*, 403(6772), 853-858.
- Polsky, N. (1967), *Hustlers, beats and others*. Chicago: Aldine Publishing Company.

- Rettberg, A., y Ortiz-Riomalo, J. F. (2016). Golden opportunity, or a new twist on the resource–conflict relationship: Links between the drug trade and illegal gold mining in Colombia. *World Development*, 84, 82-96.
- Runk, J. V. (2017). *Crafting Wounaan landscapes: Identity, art, and environmental governance in Panama's Darién*. Tucson: University of Arizona Press.
- Saldana, J. (2009). *The coding manual for qualitative researchers*. Thousand Oaks: Sage.
- Sauer, C. O. (1966). *The Early Spanish Main*. Los Angeles, CA: University of California Press.
- Suman, D. (2007). Globalization and the Pan-American Highway: concerns for the Panama-Colombia border region of Darién-Chocó and its peoples. *The University of Miami Inter-American Law Review*, 38(3), 549-614.
- Thoumi, F. E. (1995). *Political economy and illegal drugs in Colombia*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- United Nations Educational, Scientific And Cultural Organization (UNESCO). (2009). *Los Katíos National Park*. Paris, France.
- United Nations Educational, Scientific And Cultural Organization/ World Heritage Committee (UNESCO/WHC). (2015a). Item 7A of the Provisional Agenda: State of conservation of the properties inscribed on the List of World Heritage in Danger. *Convention Concerning The Protection Of The World Cultural And Natural Heritage*. Bonn, Germany.
- United Nations Educational, Scientific And Cultural Organization/ World Heritage Committee (UNESCO/WHC). (2015b). Colombia's Los Katíos National Park removed from List of Heritage in Danger. Retrieved at <https://whc.unesco.org/en/news/1306>.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2017). *Colombia: Survey of territories affected by illicit crops – 2016*. Vienna: United Nations Office on Drugs and Crime.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2018). *Alluvial gold exploitation: evidences from remote sensing 2016*. Vienna: United Nations Office on Drugs and Crime.
- Van Uhm, D.P. (2020). Atrocity Crimes and Harm to the Environment: Interrelations between Armed Conflict, Violence, and Ecocide. In Hola, B. et al. (eds.) *Oxford Handbook on Atrocity Crimes*. Oxford Press.
- Van Uhm, D. P., y Nijman, R. C. (2020). The convergence of environmental crime with other serious crimes: Subtypes within the environmental crime continuum. *European Journal of Criminology*, 1477370820904585.
- World Bank. (2014). Towards sustainable peace, poverty eradication, and shared prosperity (Hacia la paz sostenible, la erradicación de la pobreza y la prosperidad compartida). *Número del informe ACS10900*. Washington DC: World Bank.





**Utrecht University**

© Willem Pompe Institute

Utrecht University

Newtonlaan 231

3584 BH, Utrecht

The Netherlands

[www.uu.nl](http://www.uu.nl)